

13 de marzo de 1973

Querido Rubia-Barcia:

Hemos recibido vuestra tarjeta de Navidad con la agradable e inesperada noticia del casamiento de tu hija. Le deseamos todos nosotros las mayores felicidades. Es inevitable que los hijos se vayan emancipando, aunque, a veces, nos resulte un poco doloroso o melancólico. Los nuestros, por el momento, no piensan, al parecer, en tales proyectos pero un día u otro habrá de llegar la cosa.

De aquí nada hemos de deciros que no sepais ya por la prensa. La noticia bomba de la temporada fue la del reconocimiento de China que a todos sorprendió pues aunque últimamente se habían iniciado relaciones o contactos con algunos países comunistas de Europa, no se pensaba que pudiera darse tan brusco salto y tan lejano. Hay, desde luego, desconcierto en los sectores de la situación pero, al parecer, el reciente discurso de Franco, de tono aperturista, que contradecía las declaraciones ultrarreaccionarias e inmovilistas de su vicepresidente poco días antes, ha hecho que el rumbo de la política cambiara un tanto, aunque no se sabe si se tratará de una astuta maniobra más para intentar embaucar al extranjero.

Pues en la situación interior nada ha cambiado sustancialmente, aunque la sociedad civil siga su proceso al margen de la política oficial.

Esperamos que no tardeis en hacernos una nueva visita y, entretanto, recibid nuestros afectuosos abrazos.